

# ANALECTAS NOBILIARIAS Y GENEALÓGICAS

Por

Jaime Bugallal y Vela

*Académico de Número*

*Con todo mi afecto a Faustino Menéndez Pidal de Navascués, muy querido amigo y admirado maestro.*

*“What! Is it possible? Not know the figures of Heraldry!  
Of what could your father be thinking”*

WALTER SCOTT<sup>1</sup>

## DE LA NOBLEZA

En general, la gran mayoría de los diccionarios de citas, al dar las que tienen alguna relación con la nobleza, mencionan las que emiten un juicio peyorativo sobre este estado o calidad. Como a lo largo de nuestras lecturas hemos encontrado también reflexiones y pareceres positivos, así como buenos consejos, queremos aprovechar esta ocasión para reproducir buena parte de ellos

---

1.- Puesto que este artículo no es de tema heráldico (como podría haberse esperado de su autor) pongo aquí esta reflexión de un personaje del célebre escritor británico, haciendo así una pequeña alusión al arte y la ciencia tan queridos por maestro y discípulo.

aquí. Para eso hemos adoptado una clasificación en tres secciones que, reconocemos, es arbitraria. En efecto, una buena parte de estas citas, podrían figurar al mismo tiempo en dos, o en las tres secciones.

Antes de presentar las reflexiones, consejos y amonestaciones, recordemos que ya en la edad antigua la *nobleza* es identificada con la *virtud*, como escribió Juvenal: “*Nobilitas sola atque unica virtus*”<sup>2</sup>. Y esta analogía aparecerá con mucha frecuencia en las citas que aquí ofrecemos.

## 1. Reflexiones.

Siglo y medio antes que Juvenal, su compatriota Salustio, que pertenecía a una familia plebeya, estimó que “*Maiorum gloria posteris lumen est*”<sup>3</sup>. Más tarde, Baltasar de Castiglione, explayó esta reflexión en su obra *El Cortesano*: “...la nobleza del linaje es casi una clara lámpara que alumbra y hace que se vean las buenas y las malas obras; y enciende y pone espuelas para la virtud, así con el miedo de la infamia como con la esperanza de la gloria”. Y, continuando en esta línea de ejemplaridad de los antepasados, se pueden citar las reflexiones que siguen:

“*Porque si bien la nobleza política es cosa mundana, procedió de las excelentes acciones de la virtud y valor de los hombres, y se conserva para mayor uso y ejercicio de ellas*”<sup>4</sup>.

“...los méritos del nieto son la piedra en que se aguza la nobleza heredada del abuelo, que sin esta diligencia sería un pedazo de azero inútil para cortar”<sup>5</sup>.

---

2.- *La única nobleza es la virtud*. JUVENAL, *Sátiras*, VIII. CERVANTES pone en boca de Dorotea igual definición: *La verdadera nobleza consiste en la virtud*. (*Don Quijote*, I, cap. XXXVI). El mismo CERVANTES (II, cap. VI) nos dice: “*grande es la confusión que hay entre los linajes; y sólo aquellos parecen grandes e ilustres, que lo muestran en la virtud y en la riqueza y liberalidad de sus dueños*”.

3.- *La gloria de los antepasados es como una luz para sus descendientes*. SALUSTIO, *De bello iugurino*, 63.

4.- Bernabé MORENO DE VARGAS, *Discursos de la nobleza de España*, Prólogo. (Varias ediciones).

5.- Juan Antonio de VERA Y ZÚNIGA, *El Embaxador*, f° 122 vº. Sevilla, 1620.

Boecio hace su discurso más duro y exigente: *“Quod si quid est in nobilitate bonum, id esse arbitror solum: ut imposita nobilibus necessitudo videatur ne a maiorum virtute degeneret”*<sup>6</sup>.

Renan, catorce siglos más tarde, recoge toda esta argumentación y la desarrolla así:

*“On part toujours de l'idée que la noblesse a pour origine le mérite et, comme il est clair que le mérite n'est pas héréditaire, on montre facilement que la noblesse héréditaire est une chose absurde; mais c'est là l'éternelle erreur française<sup>7</sup> d'une justice distributive dont l'Etat tiendrait la balance. La raison sociale de la noblesse envisagée comme institution d'utilité publique était, non pas de récompenser le mérite, mais de le provoquer, de rendre possibles, faciles même, certains genres de mérite”*<sup>8</sup>.

Y terminamos estas reflexiones con dos autores españoles del siglo XX. El Marqués del Saltillo, con cierto desencanto, escribió:

*“Mientras la organización nobiliaria conservó su naturaleza, fueron los hábitos y veneras premio y galardón de acciones ejemplares y no meta de la vanidad.. Al abolirse aquella, conservando sólo lo externo, tuvo forzosamente que resentirse el espíritu, animador supremo de toda institución fecunda”*<sup>9</sup>.

Del Marqués de Lozoya son estas bellas líneas, que contienen una original visión de la nobleza:

*“Así como algún historiador ha dividido los pueblos en dos grupos: los que tienen sentido histórico, esto es, conciencia de su pasado, y los que care-*

6.- *“Si algo bueno tiene la nobleza, es esto solamente: el que impone sobre los que son nobles la necesidad de no desmerecer de las virtudes de sus antepasados”*. BOECIO, *De consolazione philosophiae*, (3, 6).

7.- No solamente francesa, añadimos nosotros.

8.- Ernest RENAN, *La Reforme intellectuelle et morale*, 1871.

9.- Miguel LASSO DE LA VEGA Y LÓPEZ DE TEJADA, Marqués del SALTILLO, *Doña Mencía de Mendoza, Marquesa del Cenete (1508-1554)*. Discurso de recepción en la R. A. H. Madrid, 1942. Esta reflexión de Saltillo nos recuerda el juicio del ilustre escritor Vizconde de CHATEUBRIANT: *“Toute aristocratie a trois ages: celui des supériorités, celui des privilèges et celui des vanité”*.

*cen de esta cualidad, de la misma manera hay familias que sufren el influjo de los tiempos que fueron y profundizan su raigambre en los siglos que ya se hundieron en el abismo de la historia, aceptando la herencia de los muertos, en tanto otras limitan su apetencia al momento presente y ni les importa conocer su pasado ni les preocupa grandemente su porvenir. Esta conciencia del pasado, esta solidaridad de la generación presente con los que han de venir, es lo que, mejor que mercedes regias, o privilegios ciudadanos, constituyen la verdadera nobleza”<sup>10</sup>.*

## 2. Consejos.

Comenzamos con el Antiguo Testamento: “*Laudemos viros gloriosos, et parentes nostros in generatione sua*”<sup>11</sup>. Y proseguimos con el poeta latino Publio Syro, quien nos aconseja que “*Optimum est sequi majores, recte si praecesserint*”<sup>12</sup>.

En la Ley 3ª, Título XXI, de la Segunda Partida, el Rey Sabio indica: “*Como los fijosdalgo deven guardar la nobleza, e la fidalguia: Fidalguia segund diximos en la ley ante desta, es nobleza que viene a los omes por linaje. E por ende deven mucho guardar los que han derecho en ella que non la dañen, nin la mengüen. Ca pues que el linaje faze que la ayan los omes assi como herencia, non debe querer el fidalgo que el aya de ser de tan mala ventura, que lo que en los otros començo e heredaron, mengüe, o se acabe en el*”<sup>13</sup>.

Don García Ozores y López de Lemos, Conde de Amarante, en su Memorial dado al Rey el año de 1708, p.4, cita al *gran Filósofo Leonardo Aretino* y le atribuye estas palabras:

---

10.- Juan de CONTRERAS Y LÓPEZ DE AYALA, Marqués de LOZOYA, en el prólogo de *La Casa de Salcedo de Aranguren*, obra de Javier de YBARRA Y BERGÉ. Bilbao, 1944. (El subrayado de la cita es nuestro).

11.- *Alabemos a los varones gloriosos, y a nuestros parientes en su generación* (Eclesiástico, 44, 1).

12.- *Lo mejor es seguir a nuestros antepasados, si nos han trazado el buen camino.*

13.- El subrayado es nuestro.

*“Necesario es al Hombre, que se precia de Caballero, saber su Generación, los Actos, y Obras de ella; porque no ay cosa, que obligue mas al sucesor a vivir, y obrar bien, que la buena Fama de los Passados: Y seria accion torpe, y vergonçosa, aceptar el Patrimonio, y renunciar las Virtudes”*<sup>14</sup>. Consejo que deberían meditar algunos nobles de hoy en día.

En los siglos XVI y XVII algunos escritores españoles siguen insistiendo en la obligación de seguir el ejemplo de los buenos antepasados, para lo cual es necesario conocer su propia genealogía:

*“... porque es cierto que al Cavallero noble su nobleza le obliga a saber su Genealogía, porque no ay cosa que mas le llame a la virtud, y a vivir noblemente, como tener entera noticia de la esclarecida fama de sus progenitores, porque los generosos animos siempre acuden y corresponden a la clara sangre de donde descienden, mayormente sabiendo los triunfos y hazañas de sus mayores”*<sup>15</sup>.

En dos bellísimos *Pazos* gallegos del siglo XVI, ambos en la provincia de Pontevedra, existen sendas inscripciones que aconsejan a los descendientes del linaje *pacego*. En el Pazo de Fefiñanes, en Cambados, Gonzalo de Valladares y Sarmiento, fundador del mayorazgo en 1562, mandó esculpir en los sillares de granito de la atalaya los consejos que siguen:

CONOCETE A TI MISMO.

POR SEMEJANZA DE DIOS PROCEDE COMO HECHURA DE SU MANO.

HUYE DEL VICIO. BUSCA LA VIRTUD. ABORRECE EL OCIO. AMA EL TRABAJO.

NO SEAS SOBERBIO, ANTES HUMILDE. NO MIENTAS, PORQUE ES LA MAYOR VILEZA  
DE LOS VILES.

PROCURA LOS AMIGOS MEJORES QUE TU, PUES CON ESTO Y VERDAD,

SECRETO Y LIMPIEZA DEL ALMA, NOS SUCEDE BIEN TODO.

14.- Leonardo BRUNI, llamado Leonardo ARETINO por haber nacido en Arezzo, Italia, el año 1370. (Hemos respetado la grafía del Memorial).

15.- Alonso LÓPEZ DE HARO, *Nobiliario Genealógico de los Reyes y Títulos de España*, tomo I, fº 4, Madrid, 1622.

DA LO QUE PUDIERES BIEN DISTRIBUIDO.  
 NO OLVIDES LOS BENEFICIOS NI TE ACUERDES DE LAS INJURIAS SI QUIERES  
 PARECERTE<sup>16</sup> A DIOS,  
 Y ADVIERTE QUE EL OSAR MORIR DA LA VIDA,  
 PORQUE LOS HONORES CON GRANDES PELIGROS Y TRABAJOS SE ADQUIEREN.  
 AMA Y TEME A DIOS Y ATRIBUYELE LOS SUCESOS PORQUE NO HAY OTRA FORTUNA.

El Pazo de A Picoña<sup>17</sup>, cuyo mayorazgo había sido fundado en 1543, fue reconstruido en el primer decenio del siglo XVII, siendo Señor de la Casa don Luis Troncoso de Lira y Sotomayor, a quien el rey Felipe II había concedido en 1590 el privilegio de la jurisdicción de A Picoña. Su fuente principal está adosada a un muro contiguo a la torre principal. En ese muro de sillería granítica están labradas las armas de don Luis y de su mujer, doña María Falcón de Sotomayor, con quien se había desposado en 1585. Y, entre ambas piedras armeras, están esculpidos estos versos:

EL HIJO QUE CONSERVARE  
 DE SUS PADRES LA NOBLEZA  
 MERESCE MAYOR GRANDEZA  
 DEL QUE POR SI LA GANARE.

PARA PODER CONSERVAR  
 TRES COSAS SON MENESTER  
 VERDAD VIRTUD Y PODER  
 Y NINGUNA A DE FALTAR

Aparece aconsejada en la segunda cuarteta de A Picoña un nuevo valor: el poder o riqueza. Ya sabía la nobleza, desde mucho tiempo antes, que *Poderoso caballero es don Dinero*. Por eso, el célebre obispo y gran erudito don Antonio de Guevara, en carta a don Alonso Pimentel, V conde de Benavente, dice:

---

16.- La erosión de la piedra dificulta la lectura de esta palabra, que ha sido leída también como *APARECERTE U OFRECERTE*.

17.- Parroquia de San Martiño da Picoña, del concejo de Salceda de Caselas.

“Los hidalgos y caballeros, por más de ilustre sangre que sean, si tienen poco y pueden poco, téngase por dicho que los han de tener en poco”<sup>18</sup>.

Años más tarde, Bernabé Moreno de Vargas insiste en esta recomendación:

“También es cosa conveniente a los nobles ser ricos, como dice la Ley de la Partida<sup>19</sup>; porque la nobleza sin hacienda es como muerta... y la pobreza entre los nobles es causa de que sean desestimados; y aunque sean buenos, y virtuosos, no los estiman los hombres...”<sup>20</sup>.

El mismo autor, en el Prólogo de su citada obra, escribe este pareado: “Las letras y las armas dan nobleza: Consérvala el valor y la riqueza”.

No queremos terminar esta sección sin recordar dos antiguos proverbios franceses que aluden a la cortesía. El primero, en francés medieval, dice: “*Li vrais et bons Noblois, sont toujours courtois*”<sup>21</sup>. El segundo recuerda que, “*Vraie noblesse, nul ne blesse*”<sup>22</sup>.

### 3. Amonestaciones.

Como el hombre no es perfecto, tampoco ninguna clase social lo es en su totalidad. Así, un anónimo latino pudo escribir: “*Perit omnis in illo nobilitas cuius laus est in origine sola*”<sup>23</sup>.

Y don Pedro Salazar de Mendoza nos previene: “*La nobleza sola, es como la moneda de una ciudad, que corre en ella y en las otras no pasa ni vale, y se tiene por falsa y adulterina*”<sup>24</sup>.

---

18.- Carta fechada en Toledo a 12 de diciembre de 1526. Citada por Miguel de Larramendi S.J. (1690-1766) en su obra *Corografía de la muy noble y muy leal provincia de Guipúzcoa*. Reedición de la Editorial “Amigos del libro vasco”, 1986.

19.- Ley XII, Título XXI, segunda Partida.

20.- Autor y obra citados, Discurso IX, § 5.

21.- *Los verdaderos y buenos nobles son siempre corteses.*

22.- *La verdadera nobleza no ofende a nadie.*

23.- *Perece toda nobleza en quien no puede alabarse más que de su stirpe.*

24.- Autor citado: “*Crónica del gran cardenal de España, D. Pedro González de Mendoza*”, fº 23. Toledo, 1625.

El comediógrafo Agustín Moreto juzga al noble desleal o traidor con un lacónico y tajante: “*Nobleza en el aleve, no es nobleza, es sambenito*”<sup>25</sup>.

De François, Duque de La Rochefoucauld, célebre moralista francés, es esta Máxima: “*Les grands noms abaissent, au lieu d’élever, ceux qui ne les savent pas souvenir*”<sup>26</sup>.

Terminamos esta sección con dos refranes, de fina ironía, que se refieren a la riqueza:

*Vuestro don, señor hidalgo,  
Es como el don del algodón,  
Que para ser don,  
Necesita tener algo.*

El segundo refrán viene a ser la versión portuguesa del anterior:

*A fidalguía sem comodoria,  
e gaita que non assobia*<sup>27</sup>.

## DE LA GENEALOGÍA

Una buena parte de las citas que vamos a presentar aquí podrían haber figurado ya en el capítulo anterior, dedicado a la nobleza.

También volvemos a utilizar el sistema de las secciones para facilitar la presentación de las citas genealógicas. En este apartado, serán dos: *Interés de la genealogía* y *Reflexiones sobre esta ciencia*.

---

25.- Agustín MORETO Y CABAÑA, *Cómo se vengan los nobles*, jornada II, escena 12.

26.- *Los apellidos ilustres rebajan, en vez de ensalzar, a los que no saben mantenerlos*. Autor citado: *Réflexions ou Sentences et Maximes morales*, 1678. Maxime XCIV.

27.- *La hidalguía sin bienes es gaita que no suena*.

## 1. Interés de la Genealogía.

El historiador marqués de Montesa, en una de sus obras<sup>28</sup>, nos manifiesta así el interés del estudio genealógico:

*“Es preciso andarse por las ramas de las genealogías, a través del sistema venoso de sus árboles y, a impulso de la fuerza de la sangre, hallar y definir a cada uno y apoderarse, en un retrato, de él con toda su entereza”.*

La escritora y numeraria de la Real Academia Española, Elena Quiroga de Abarca, en el prólogo de uno de los mejores estudios genealógicos de su marido<sup>29</sup>, al hablar de las investigaciones en los viejos archivos parroquiales, explica el gran interés de la genealogía en los estudios biográficos:

*“De aquellos y otros papeles surgían las personas: lejanos nombres de hombre y de mujer que iban apareándose y produciendo, formando así la trabazón de sangres que le conduciría a la escritora. Porque nadie nace sin una pre-personalidad. Es frecuente heredar taras físicas o predisposiciones fisiológicas a determinadas enfermedades, y, con ellas, el estado anímico consecuente. Normalmente, ¿no suele hallarse en una criatura el genio vivo del padre, o un gesto habitual en su madre y sus abuelos, aun cuando no los hubiere conocido, descartando así un posible mimetismo?”*

*Resultaría interesante, además de curioso, conseguir la genealogía exacta de nuestras grandes figuras, y comprobaríamos como, pese a ellos mismos, respondieron a la sangre que les animó, al ambiente e incluso al paisaje que les rodeaba. Muchas obras, muchos personajes, muchas reacciones se nos explicarían entonces. Porque nada bajo el cielo se produce espontáneamente, y todos somos el resultado de sumas anteriores. E incluso el ser genial, excepcional por tanto – y no se trata de ninguno aquí –, lleva en sí el fermento de ideas, hábitos, orgullos o amarguras sufridos por su propia sangre, antes de que esa sangre le vivificase*

---

28.- Antonio de MARICHALAR Y RODRÍGUEZ, Marqués de MONTESA, *Tres figuras del siglo XVI*, p. 63. Madrid, 1945.

29.- Dalmiro de la VÁLGOMA, *La Condesa de Pardo-Bazán y sus linajes*. Burgos, 1952.

*A mi entender, pues, nunca podrá completarse una biografía sin una exacta información genealógica. No se sostiene un edificio por la monumentalidad de sus formas, o por la severa gracia de sus piedras, sino por los sólidos cimientos enterrados*<sup>30</sup>.

Por su parte, el diplomático y escritor francés Wladimir d'Ormesson<sup>31</sup>, al prologar una obra genealógica francesa<sup>32</sup>, muestra el gran interés de las genealogías en los estudios histórico-sociológicos:

*“Il est toujours d'un vif intérêt de suivre une descendance, ou une ascendance, d'étudier les variations qu'elles subissent. Certaines familles se perpétuent avec un minimum de membres; d'autres, très nombreuses, s'éteignent brusquement. D'autres, enfin, passent par des alternatives de flux et de reflux. Il est aussi d'un extrême intérêt d'observer les courbes sociales des familles; les fluctuations auxquelles elles sont soumises; leur ascension, tantôt lente et continue, tantôt brusque et souvent, hélas, suivie de chute. Guerres, révolutions, partages, procès, maladies, faveurs, disgrâces, que sais-je... les familles sont exposées à tous les vents du sort. Ou simplement à cette loi de l'existence qui veut que rien ne soit stable et que tout ici bas exige un effort quotidien... Et puis, il y a ce je ne sais quoi qui s'appelle la chance!...”*

*Toute famille, à elle seule, est une parcelle de l'histoire d'une nation. J'allais dire un microcosme. Ne pas élever ses enfants dans le respect de la famille dont ils sont issus, quelle que soit son ancienneté et sa condition ; ne pas s'efforcer de la dégager du passé pour s'inspirer de ses traditions, c'est s'ignorer soi-même. Bien plus! c'est mépriser la vie...*

Como buen consejo para comenzar el estudio de una genealogía, en el Antiguo Testamento podemos encontrar el siguiente: *“Interroga enim generationem pristinam, et diligenter investiga patrum memoriam”*<sup>33</sup>.

30.- El subrayado es nuestro.

31.- W. D'ORMESSON (1888-1973), miembro de la *Académie Française*.

32.- Arnaud CHAFFANJON, *La Marquise de Sevigné et sa descendance*. Paris, 1962.

33.- *Pregunta a las generaciones pasadas, y con diligencia atiende a lo que averiguaron tus padres.* “Libro de Job”, VIII, 8.

### 3. Reflexiones.

La Genealogía ha inspirado a muchos escritores e, incluso, a poetas. Veamos un ejemplo salido del numen de nuestro compañero en la R. A. M. de Heráldica y Genealogía, Juan Van-Halen:

*El hombre es sus raíces o no es nada.  
Fue primavera para ser invierno,  
Tuvo primera página el cuaderno  
de su existencia antes de ser trazada.*

*En un remoto bronce estuvo escrito  
que somos la memoria de otras fechas  
que sin vivir en lindes tan estrechas  
Éramos ya un incógnito infinito.*

*Sangre de sangres, dones del pasado,  
Pertinaz sucesión de encarnaduras,  
Aventurado espejo de aventuras,  
Tiempo que salva el tiempo consumado.*

*Así ocupa un extraño nuestro traje  
Y alguien ajeno – y nuestro – nos alcanza.  
Los siglos han medido esta mudanza,  
Este terco y famélico viaje.*

*En un lugar y un tiempo sin memoria  
Tomó pálpito un pulso de nosotros  
Que hoy custodiamos – desde aquellos otros –  
Entre dos cifras de una breve historia.*

*Hay tantos hombres muertos en un hombre,  
Tantos nombres de niebla en cada nombre.*

Continuando en este mismo tono, que insiste en la importancia de la huella que nuestros antepasados han dejado en nosotros, reproducimos aquí parte de las líneas escritas por doña Emilia Pardo-Bazán en el *Libro de oro* del Palacio de Santo Thomé de Freixeiro (Vigo) con ocasión de una de sus visitas al viejo solar de los condes de Priegue:

*“... Los viejos robles hablan rudamente con la fuerza de sus troncos y sus seculares raíces; las piedras cubiertas de líquen amarillo tienen alma y los muertos están vivos mientras se les recuerda y se continúa su obra”*<sup>34</sup>.

Palabras que confirma el poeta y escritor Alphonse de Lamartine:

*“L’oubli est le second linceul des morts”*<sup>35</sup>.

Del ya citado escritor francés, Ernest Renan, es esta frase:

*“Le culte des ancêtres est de tous le plus légitime; les ancêtres nous ont faits ce que nous sommes”*<sup>36</sup>.

Y un proverbio chino advierte:

*“El que olvida a sus antepasados es un arroyo sin manantial, un árbol sin raíces”*.

En el interior de la pequeña iglesia monolítica del eremitorio de Mortagne-sur-Gironde<sup>37</sup>, al borde del estuario de la Gironda, leímos hace años estas bellas palabras esculpidas en la piedra:

LEURS VOIX NE SONT PLUS  
LEURS PRÉSENCES DEMEURENT

---

34.- Está firmado, *Emilia, Condesa de Pardo-Bazán. Palacio de Santo-Thomé, 15 septiembre de 1908.*

35.- *El olvido es la segunda mortaja de los muertos.*

36.- Ernest RENAN, *Qu’est-ce qu’une Nation*. Conferencia pronunciada en la Sorbona el 11 de marzo de 1882. Editada por R. Helleu, en París, en 1934. (p. 84).

37.- En el departamento de Charente-Maritime, Francia.

LE TEMPS N'EFFACE PAS L'HISTOIRE  
LES SOUVENIRS LA PERPETUENT<sup>38</sup>

En un boletín de una Sociedad francesa de genealogía, copié y traduje el texto siguiente<sup>39</sup>:

*UTILIDAD E INTERÉS DE LAS GENEALOGÍAS*

*“Dios quiere que se conserve el recuerdo del origen común, por muy lejano que sea, y que de ese origen dimanen obligaciones particulares; quiere que los hombres respeten todos los lazos de la sangre”. Estas palabras del gran Bossuet podrían servir de epígrafe a todos los estudios genealógicos. Efectivamente, ¿qué necesidad tendríamos de interrogar la historia de nuestros abuelos, si no buscásemos en ella nobles ejemplos, útiles lecciones y una obligación de no mostrarnos indignos de aquellos que fueron los mejores?. Solamente este resultado bastaría para justificar las investigaciones genealógicas.*

*Pero las genealogías no son sólo una colección de ejemplos. Al hacernos conocer nuestro pasado, las genealogías nos unen a él. Nos enseñan lo que le debemos. Ya que nuestros abuelos reviven en nosotros y, por ello, les debemos parte de lo que somos. A su manera, las genealogías son un antídoto contra el individualismo que roe nuestra sociedad, puesto que contribuyen a mantener y a reforzar, haciéndola más consciente de lo que fue y de lo que es, esa gran unidad social que se llama la familia.*

*Finalmente, las genealogías son contribuciones a nuestra historia nacional. Siguiendo la traza de una familia a través de sus diversas situaciones sociales, comprendemos mejor lo que fue la antigua Francia<sup>40</sup>. Algunos historiadores interesados y sin escrúpulos, se esforzaron en querer mostrárnosla*

---

38.- *Sus voces ya no se oyen. Sus presencias permanecen. El tiempo no borra la historia. Los recuerdos la perpetúan.* Está claro que estas frases aluden a los ermitaños que allí vivieron y oraron. Pero nos parece que pueden convenir también a los antepasados de cualquier persona.

39.- Desgraciadamente hemos perdido el texto francés y las referencias de dicho boletín.

40.- Y la antigua España, podemos añadir.

*dividida en clases netamente separadas, superponiéndose las unas a las otras, las más poderosas oprimiendo a las más débiles. Nada más falso para quien ha vivido, por medio del pensamiento, con las gentes del pasado. Nobles, burgueses y campesinos de antaño, a pesar de las pequeñas querellas de interés, que son de todos los tiempos, vivían generalmente en buena armonía. ¿Qué razones podían haber tenido para odiarse? Nuestros antiguos archivos nos muestran las frecuentes alianzas matrimoniales contraídas entre la nobleza, la burguesía y las antiguas familias labradoras. También nos muestran como, gradualmente, y sin dejar de pasar por todas las etapas, burgueses y campesinos se elevaban a la nobleza.. Y nos damos cuenta, con el historiador Fustel de Coulanges, de que si cierta manera de escribir la historia nos divide, “la conciliación debe comenzar por un mejor conocimiento de la historia”.*

Como también es cierto que, algunas veces, el hecho de encontrar entre sus antepasados algún abuelo ilustre, puede envanecer al investigador genealogista, queremos recordar aquí que *todos descendemos de un rey y de un ahorcado*<sup>41</sup>. Y que todos somos parientes de todos. Así lo demuestra, con gracia e ironía el, en Portugal, famoso *abade de Jazente*<sup>42</sup>:

*Qualquer homen como eu tem quatro avós.  
Esses quatro por força dezasseis.  
Sesenta e quatro a estes contareis  
Em só três geraço?es que expomos nós.*

*Se o cálculo precede, espertai vós:  
Que pela proa vêm cinquenta e seis  
Sobre duzentos mais que lhe dareis,  
Qual chapéu de cardeal que espalha os nós!*

*Se um homem só dá tanto cabedal,  
Dos ascendentes seus, que fara??o mil?  
Uma provincia? Todo o Portugal?*

---

41.- Dicho popular francés.

42.- Paulino CABRAL DE VASCONCELOS, Abad de Jacente, vivió en el siglo XVIII.

*Por esta conta, amigo, ou nobre ou vil,  
Sempre és parente do Marquês de Tal  
E tambem do porteiro Afonso Gil.<sup>43</sup>*

---

43.- Citado por D. Luiz de LANCASTRE E TAVORA, Marqués de Abrantes, en *Dicionário das Famílias Portuguesas* (p. 11), Lisboa, 1999. En esa obra, el Marqués de Abrantes asegura (p. 10) que “*todos os Portugueses dos nossos dias possuem nas suas veias o sangue de todos os Portugueses do século XII. Assim sendo, todos eles descendera?o simultâneamente de D. AfonsoI, dos seus mais poderosos baro?es, e também da plebe anónima que, vai para nove séculos, povoava este extremo da Europa. É a lei das percentagens que o determina indesmentivelmente*”.